

VOLUMEN 17 • NÚMERO 33

*euph*Yía

REVISTA DE FILOSOFÍA

VARIA

La inclusión de métodos y relaciones deductivas para fortalecer la teoría
en ciencias sociales, Nancy Abigail Nuñez Hernández

La cooperación como finalidad de la moral, Ana Patricia Melchor-
Organista

Las tres cuestiones kantianas y la relación de cuidado, Ericbert Tambou
Kamgue

Injusticia epistémica para un análisis filosófico de las exposiciones
digitales del arte visual, Vicent Costa, Alger Sans Pinillos y David
Casacuberta

¿Qué es la “ética preventiva”? Una indagación exploratoria, Joaquín
Suárez-Ruíz

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

John Abromeit, *Max Horkheimer and the Foundations of the Frankfurt
School*, Nueva York: Cambridge University Press, 2011, 441 pp.

Pável Ernesto Zavala Medina



ISSN 2683-2518

Abromeit, John, *Max Horkheimer and the Foundations of the Frankfurt School*, Nueva York: Cambridge University Press, 2011, 441 pp. ISBN: 978-1-107-00695-9

Sobre el autor

John Abromeit, nacido en 1970 en Estados Unidos de América, obtuvo el grado de doctor en la Universidad de California en Berkeley, sus principales temas de investigación consisten en la historia intelectual europea moderna, historia alemana y la teoría social crítica. Actualmente se desempeña como profesor de Historia y Estudios Sociales, en el Buffalo State College de la State University of New York. Entre sus publicaciones más importantes se encuentran *Transformations of Populism in Europe and the Americas: History and Recent Tendencies* (en coedición con Bridget Chesterton, York Norman y Gary Marotta, London, Bloomsbury Academic, 2016); *Herbert Marcuse: Heideggerian Marxism* (en coedición con Richard Wolin, USA, University of Nebraska, 2005); *Herbert Marcuse: A Critical Reader* (en coedición con W. Mark Cobb, Routledge, 2004), y *Max Horkheimer and the Foundations of the Frankfurt School*.

La obra:

Con *Max Horkheimer y los fundamentos de la Escuela de Frankfurt*, Abromeit se propone alcanzar dos objetivos: primero, desarrollar una biografía intelectual de Max Horkheimer para comprender la evolución de su pensamiento desde sus estudios universitarios hasta 1941, año que marca el inicio de una nueva fase en la filosofía de Horkheimer, cambio que involucra también a su vida; el segundo objetivo que se plantea es recuperar y reconstruir el modelo de la “Teoría Crítica temprana”, ya que, a consideración de Abromeit, la primera fase de la obra de Horkheimer contiene sus mejores propuestas filosóficas e intelectuales, mismas que pueden contribuir a las discusiones contemporáneas sobre la Teoría Crítica y los intentos de renovarla. Abromeit señala que, en comparación con la *Dialéctica de la Ilustración* y la *Crítica de la razón instrumental*, los primeros escritos de Horkheimer, que contienen las primeras formulaciones de la Teoría Crítica, son poco conocidos, en parte debido a que permanecieron sin publicar en el Archivo Max Horkheimer, y en parte a que las dos obras mencionadas anteriormente, tuvieron mayor influencia en el pensamiento filosófico posterior, opacando los primeros trabajos de Horkheimer. Además de que la *Dialéctica de la Ilustración* y la *Crítica de la razón instrumental* implican, como sostiene Abromeit, un cambio cualitativo en el pensamiento de Max Horkheimer: el paso a un pesimismo y desconfianza frente a la Ilustración y la razón.

El libro de Abromeit está dividido en nueve capítulos en los que se desarrolla de manera pormenorizada los fundamentos

filosóficos de la Teoría Crítica, partiendo de las influencias de Max Horkheimer, siguiendo su carrera en el Instituto para la Investigación Social, y terminando en los albores de su regreso a Frankfurt tras su estadía, o exilio en Estados Unidos, misma que fue ocasionada por el ascenso al poder del Partido Nazi en Alemania y la consecuente Guerra Mundial. Los dos primeros capítulos están dedicados a la infancia y juventud de Horkheimer, así como el ambiente social en el que comenzó su formación académica, y la manera en la que influyó la Primera Guerra Mundial en su pensamiento. El Capítulo Tres está dedicado al análisis de la interpretación materialista de la filosofía moderna de Europa, en la que Horkheimer interpreta a la filosofía como la expresión mediada de una sociedad burguesa cuyo desarrollo resulta ser desigual, interpretación que abandona por completo a la conciencia como el punto de partida de la filosofía. El Capítulo Cuatro se aboca a estudiar la manera crítica en la que Horkheimer se apropió de la teoría marxista a través de las obras *Materialismo y Empiriocriticismo* e *Ideología y Utopía*, de Lenin y Karl Mannheim respectivamente, obras a las que Horkheimer dedicó escritos críticos. En el Capítulo Cinco, Abromeit examina la integración del psicoanálisis en la Teoría Crítica de la sociedad contemporánea, en la que influyó Erich Fromm y que muestra cómo Horkheimer considera a la conciencia como mediada por la sociedad y moldeada por estructuras de carácter inconscientes, que a su vez están modeladas por condiciones históricas y sociales. Estos tres capítulos abarcan el periodo que va de 1925 a 1931, en el que Horkheimer rompe, de acuerdo con Abromeit, con la filosofía de la conciencia de Hans Cornelius. Los siguientes tres capítulos corresponden a una formulación más madura de la Teoría Crítica, misma que Horkheimer realiza entre los años 1931 y 1937,

coincidiendo con su nombramiento como director del Instituto para la Investigación Social.

Los conceptos filosóficos que tendrán mayor relevancia en el pensamiento de Horkheimer en este periodo son el de materialismo, antropología de la época burguesa, lógica dialéctica y capitalismo de estado. En el Capítulo Seis, se desarrolla el concepto de materialismo, que Horkheimer presenta de manera antifundacional, ya que pretende adaptar los principios de la filosofía materialista a las condiciones históricas, sociales e intelectuales del siglo XX. El Capítulo Siete se enfoca en el intento de Horkheimer por desarrollar una teoría bien fundamentada de la historia y de la psicología social, que tienen al hombre burgués como su estructura de carácter central. En el Capítulo Ocho Abromeit delinea los cambios que experimentó el concepto de lógica dialéctica en Horkheimer a partir de su colaboración con Adorno, y que abre su pensamiento a los problemas relacionados con la racionalidad en la cultura occidental.

La última sección del libro de Abromeit está formada por el Capítulo Nueve, y dos excursos que le preceden en los que se desarrolla la relación de Horkheimer con Erich Fromm y Theodor Adorno: el primero de los excursos estudia un texto inédito de Fromm en el que explica los fundamentos teóricos de sus divergencias con Horkheimer y el Instituto, así como su separación definitiva; el segundo excursos analiza el desarrollo de la relación teórica de Horkheimer con Adorno. El Capítulo Nueve como tal profundiza en los progresos que hizo Horkheimer a su concepto de capitalismo de estado, y que van a llevar a la posterior crítica de la razón instrumental y la civilización occidental.

Al preguntarse por la pertinencia, e incluso la necesidad, de un estudio profundo y sistemático tanto del contexto histórico

e intelectual en el que Horkheimer se desarrolló y que dio paso a las primeras formulaciones de su Teoría Crítica, Abromeit proporciona cinco posibles contribuciones que se pueden extraer de ella. La primera contribución que podría hacer la primera Teoría Crítica de Horkheimer a las discusiones contemporáneas, tanto filosóficas como relacionadas con la teoría social, se relaciona con la historia intelectual de la Europa moderna desde un punto de vista materialista, que dejaría al descubierto cómo incluso las más oscuras ideas filosóficas tienen algún contenido social concreto; en este sentido, destaca la distintiva interpretación de la Ilustración que hace Horkheimer, quien identifica las corrientes críticas y sensualistas presentes en la Ilustración Francesa como paradigmas del movimiento, y rechaza la visión mítica y romántica que concibe a la Ilustración como la apoteosis de la razón abstracta. Una segunda aportación se puede encontrar en el modelo de una psicología social histórica, que puede servir como una referencia en la discusión sobre la transformación de las estructuras de carácter, sensibilidad y la vida cotidiana en la Europa de la modernidad temprana. En tercer lugar, revisar los primeros trabajos de Horkheimer es esencial para recuperar los fundamentos teóricos e históricos de los posteriores análisis sobre el prejuicio llevados a cabo por el Instituto para la Investigación Social; tales fundamentos pueden suministrar nuevos puntos de vista sobre las formas dominantes de prejuicio en las sociedades capitalistas contemporáneas. En cuarto lugar, los primeros trabajos de Horkheimer pueden ayudar a reestablecer un verdadero trabajo interdisciplinario en la Teoría Crítica, ya que la mayoría de los trabajos de pensadores posteriores a Horkheimer se han especializado en los aspectos filosóficos o estéticos de la Teoría Crítica, olvidando por completo que ella misma es el

resultado de una investigación que reúne a disciplinas como la historia, la sociología y la psicología. Por último, Abromeit sugiere que una revisión de la Teoría Crítica temprana podría ayudar a superar las limitaciones de los giros lingüísticos o culturales presentes en las ciencias sociales y sus discusiones contemporáneas.

Conclusiones

La obra de Abromeit hace un esfuerzo por revisar de manera precisa y pormenorizada la Teoría Crítica de Max Horkheimer, tanto en su desarrollo puramente filosófico, como en relación con la vida y el contexto histórico del autor. Al hacer esta revisión, Abromeit pretende mostrar, por una parte, que la apropiación de la Teoría Crítica por parte de la Academia americana fue sólo parcial al centrarse únicamente en la fase final de la filosofía de Horkheimer, caracterizada por una crítica radical a la razón, y por ende una profunda desconfianza en ella; esta reapropiación parcial también se vio nutrida por los análisis hechos por Habermas, quien veía en la filosofía de Horkheimer un callejón sin salida, producto de su pesimismo y las contradicciones teóricas propias de desconfiar en la razón. Por otra parte, si bien Abromeit reconoce el mérito teórico que tiene la última fase del pensamiento de Horkheimer, el del pesimismo y la desconfianza, también reconoce que filosofar en la actualidad a partir de la Teoría Crítica no tiene porqué llevar al mismo callejón sin salida: revisar la filosofía pasada no implica recorrer el mismo camino, antes bien se pueden retomar los puntos más valiosos y fecundos para llevar a cabo nuevas teorizaciones. Abromeit sostiene que es la fase temprana

de la Teoría Crítica horkheimeriana la que ofrece las ideas más fecundas para nuevas teorizaciones y nuevos estudios de la sociedad contemporánea, recuperar esa fase temprana no implica llegar a las mismas conclusiones a las que llegó Horkheimer, sino a encontrar nuevos caminos y puntos de vista. La obra de Abromeit entra en diálogo y discusión con otros estudios de la Escuela de Frankfurt, tales como la obra de Susan Buck-Morss (*Origen de la dialéctica negativa*, México, Siglo XXI Editores, 1981), Rolf Wiggershaus (*La Escuela de Fráncfort*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica-Universidad Autónoma Metropolitana, 2010), Martin Jay (*La imaginación dialéctica*, España, Taurus Ediciones, 1974), y Axel Honneth (*Patologías de la razón*, Buenos Aires, Katz Editores, 2009), si bien ninguno de ellos ofrece un estudio enfocado únicamente en el pensamiento de Horkheimer como lo hace Abromeit.

Pável Ernesto Zavala Medina
Universidad Autónoma de Aguascalientes
pavelernesto18@gmail.com